



Aragón en la historia

Texto María Sibirana. Ilustraciones de Chema Agustín



ENTREVISTA

Alberto Sevilla Conde, historiador

Chema Agustín, ilustrador



Aragón en la historia nos propone un recorrido desde la prehistoria, en cuatro volúmenes de gran formato, profusa y detalladamente ilustrados. ¿Por qué un proyecto monumental como este, qué aporta a lo que ya existía sobre nuestra historia?

Alberto Sevilla: A decir verdad, el germen de esta idea nació tras nuestra colaboración en la *Baraja aragonesa ilustrada*. Al terminar aquel primer trabajo, comprendimos la necesidad de dar forma a una obra ambiciosa, capaz de reunir y sintetizar los grandes hitos de la historia de Aragón. Como docentes que somos, conocemos muy bien la realidad de las aulas: las nuevas generaciones necesitan descubrir y comprender su propio pasado, pero también es prioritario que quienes ya lo conocen no lo olviden. Por otro lado, la historiografía aragonesa exigía una revisión rigurosa y una puesta al día; de hecho, hacía más de tres décadas que no se abordaba un proyecto divulgativo de esta envergadura. Nuestra intención ha sido salvar esa brecha ofreciendo un relato visualmente impactante, riguroso y adaptado a unos tiempos en los que la inmediatez y las pantallas suponen una dura competencia a la letra escrita.

Chema Agustín: Junto con lo que muy bien apunta Alberto creemos que en la parte visual era necesario también el reenfoque en este tipo de publicaciones. Pues, generalmente, suele adolecer de contenido gráfico. El ejercicio que en este sentido se ha hecho en la publicación no tiene precedentes, tanto por la cantidad de piezas y esquemas realizados como por presentar otro tipo de creaciones plásticas más «liberadas» de la propia función descriptiva de las piezas arqueológicas documentadas.

Recreación de la plaza del foro de Caesaraugusta, presidida por su extraordinario templo hexástilo



En página izquierda, *Homo antecessor*. Arriba, las tres posibles vías de penetración a Europa: la de Oriente Medio, la del istmo Sículo-tunecino y la del estrecho de Gibraltar



Arriba, bifaz achelense (100000 años), Cauvaca, Caspe (Zaragoza). Derecha, Félix de Azara y Perera. A su izquierda, un ejemplar de *Synallaxis azarae*, también conocido como pijuí de Azara, una de las muchas especies que catalogó y que lleva su nombre. El ave descansa sobre una rama de ceibo, flor nacional de Uruguay

Se han publicado los dos primeros tomos, *Del origen de la humanidad a la Edad de los Metales* –reconocido con el Premio al Mejor Libro Editado en Aragón 2024–, y *De la fundación de Roma a las invasiones bárbaras*. ¿Qué contenidos destacaríais de lo publicado hasta ahora en cada uno de ellos?

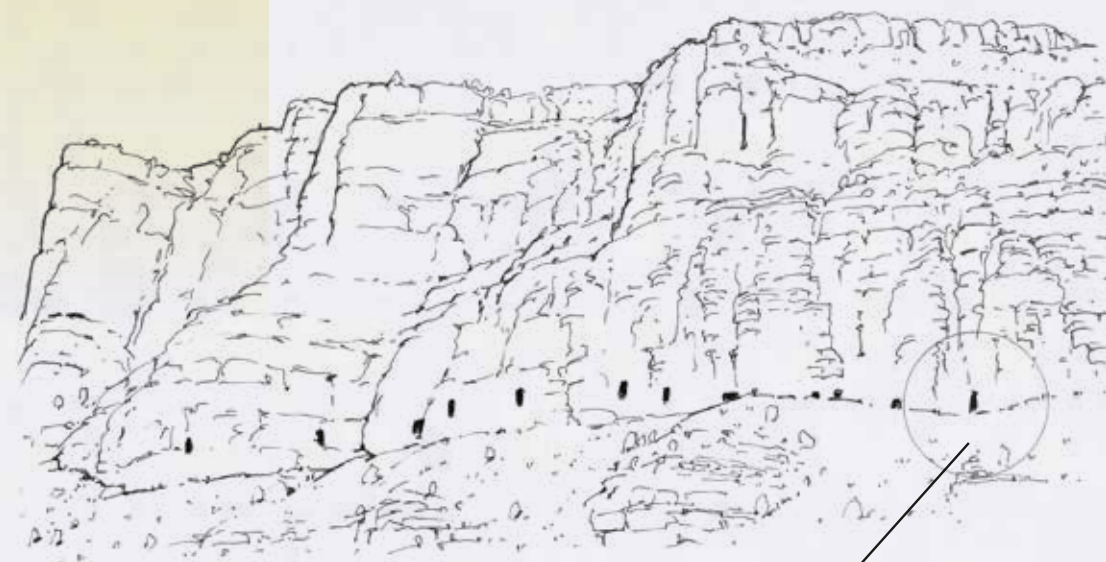
AS: Más que destacar pasajes concretos, creo que la importancia de la obra reside en su conjunto, por lo que considero que lo que hay que poner en valor es esa perspectiva global. Se cumple aquí la máxima de que el todo es más que la suma de sus partes: la obra aspira a ofrecer una visión integral de las distintas etapas históricas de nuestra tierra, pero encuadradas en un marco mucho más amplio como es la propia historia de la humanidad. De ahí la trascendencia del título: *Aragón en la historia*. Este enfoque convierte el proyecto en algo que va más allá de una crónica regional al uso: no nos limitamos a narrar acontecimientos, sino que explicamos la evolución y el desarrollo de los distintos pobladores que hollaron este suelo a lo largo de los siglos. Es la historia de su esfuerzo constante de adaptación al medio y a los cambios climáticos, pero también de su convivencia con los múltiples influjos externos que fueron llegando, ya fuera de forma pacífica o violenta.



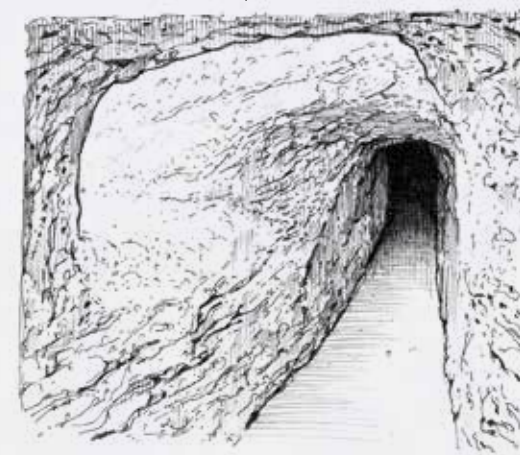


En página izquierda, idealización del dios Marte, personificación de la guerra y progenitor, junto con Rea Silvia, de Rómulo y Remo. Al fondo, una serie de elementos arquitectónicos, entre ellos un capitel corintio con sus distintivas hojas de acanto, símbolo de la Roma imperial y del legado de su civilización

CA: En el primer tomo, que se adentra en los contenidos evolucionistas para poder enmarcar el contexto de los primeros pobladores de nuestro Aragón, remarcaría a dos científicos destacables internacionalmente: Félix de Azara y Odón de Buen. En el segundo me ha parecido también de gran importancia que tengamos presentes en nuestro territorio tres ejemplos distintos de capacitación y conducción de aguas: el sistema a cota con galerías excavadas del acueducto Albarracín-Cella, el sistema mediante pilares del acueducto de Los Bañales (Uncastillo) y la utilización del sifón y cisternas de Bílbilis (Calatayud).



En esta página, acueducto e Albarracín-Cella (siglo I d. C.). Con sus veinticinco kilómetros, se extiende a lo largo de tres términos municipales: Albarracín, Gea de Albarracín y Cella (Teruel). En la imagen, una vista del barranco de los Burros y detalle de la galería excavada en la roca (*cuniculi*)



Izquierda, la *bulla* era un colgante muy usado por los niños romanos a modo de amuleto

Ya habéis entregado a Prames los materiales del tercero, *Del reino visigodo de Tolosa al testamento del Batallador*, que nos sitúa en un momento clave de la historia de Aragón y del vecino reino de Pamplona. ¿Qué hitos destacarías de ese período, Alberto, y qué ilustración te ha supuesto el mayor reto en este nuevo tomo, Chema?



En página izquierda, Tierra Santa se revela ante dos caballeros que, tras un largo peregrinaje, contemplan al fin Jerusalén

Abajo, arquero cristiano



AS: Sin duda, tanto este tercer volumen como el cuarto constituyen la auténtica clave de bóveda de la colección. Por fin emerge Aragón y por fin podemos hablar de «aragoneses» con propiedad. No obstante, se trata de una época compleja a la par que fascinante desde el punto de vista político, social y cultural: durante todo este período, nuestra tierra fue la frontera más occidental del islam. En ella, un pequeño condado emerge en las montañas pirenaicas a la sombra de los grandes poderes del momento y, aun así, no sólo logró sobrevivir, sino que terminó imponiéndose a unos y otros, logrando preservar su independencia y particularidades. La verdad es que es una historia increíble: la crónica de la supervivencia de nuestros antepasados, que batallaron lo indecible, tanto en los campos de batalla como en unos terruños que exprimían con dureza para poder subsistir. Y precisamente es en este volumen donde asistimos al nacimiento de la identidad aragonesa propiamente dicha, sin olvidar que esta fue fruto de un larguísimo proceso moldeado por las circunstancias.

CA: Destacaré un retrato de Alfonso I que estoy preparando ahora, y también las figuras de los distintos combatientes y sus materiales de los yacimientos arqueológicos, como el arquero cristiano del siglo XI.

Habrà también un cuarto y último volumen, ¿hasta dónde os habéis planteado llegar y cuáles son vuestros mayores retos en ese cierre de la colección?

AS: El cuarto volumen lo hemos centrado en la creación, expansión, crisis y extinción de la Corona de Aragón. El principal reto, como en toda la colección, radica en sintetizar numerosa información en un espacio acotado, manteniendo el rigor histórico sin perder la amabilidad hacia el lector. Por supuesto, otro de los grandes objetivos es reivindicar el papel de la Corona de Aragón y de sus distintos estados en la articulación de lo que fue un auténtico imperio mediterráneo y una de las potencias más influyentes de la Edad Media, sin olvidar cómo, a pesar de la pérdida de peso político en etapas posteriores, Aragón desempeñó un papel clave en la conformación de la Monarquía Hispánica. Porque, si bien es cierto que no pudo aportar grandes contingentes de hombres ni ingentes sumas de dinero, Aragón sí fue capaz de impregnar esa gran unidad política con la experiencia de sus vetustas instituciones y el respeto a los fueros y singularidades de cada uno de sus reinos integrantes, sin renunciar por ello a los objetivos comunes.

CA: Me parece que será un gran reto poder plasmar nuestra extensión por el Mediterráneo, un hecho histórico importantísimo. Pues de nuevo, este mar al que cantaba Serrat enriqueció culturalmente a la Corona de Aragón.

Os pido un último ejercicio de reduccionismo, Alberto, ¿cuál es el acontecimiento o el personaje tratados en toda la colección de *Aragón en la historia* que personalmente te resulta más atractivo, que consideras más relevante o de mayor interés?

Chema, ¿cuál ha sido el personaje o motivo que mayor satisfacción te ha producido ilustrar, se te ha quedado con pesar alguno en el tintero?

AS: Es una pregunta compleja, por cuanto la historia es un proceso dinámico en el que intervienen numerosos actores: los reyes, la nobleza y sus ejércitos, las villas, los campesinos que se aventuran a ocupar las nuevas tierras conquistadas, las ciudades o los monjes y los monasterios. Y esto sólo en lo referente al mundo cristiano, pues no podemos olvidar que Aragón estuvo durante mucho tiempo dividido en dos espacios geopolíticos y culturales bien distintos, y la impronta y la importancia del mundo islámico fueron, sin duda, determinantes en el devenir de nuestra historia. Sin embargo, considero que Aragón llegó a ser lo que fue en gran medida gracias a sus reyes: prácticamente ningu-



no desdijo al anterior y todos mantuvieron el mismo hilo conductor en sus políticas: la expansión territorial a costa del islam. Esa continuidad fue clave en la consolidación de un reino de tanta trascendencia. Ahora bien, si tuviera que decantarme por uno, diría que Sancho Ramírez es nuestro hombre. Fue él quien situó al reino y a su propia persona bajo la protección y vasallaje del papado —lo que confirió una legitimidad incontestable a la joven monarquía—, quien introdujo a este pequeño reino en Europa y quien puso las bases sobre las que se asentará el esplendor posterior del reino, continuado por sus hijos, tres de los cuales llegaron a ocupar el trono.

CA: Por la propia concepción de la colección, *Aragón en la historia* es un viaje en el tiempo reproducido sin apenas pausa; quizá sea por esto que lo que más destacaría no es un hecho o personaje puntual sino la propia constatación de que todo es movimiento y cambio. Es un resultado que gracias a esta publicación de cuatro tomos permite verlo y entenderlo perfectamente. Es un viaje imaginativo, único desde la recreación de las primeras exploraciones y asentamientos, que hace varias decenas de miles años se realizaron en los entornos del Parque Natural de los Cañones y Sierra de Guara, hasta los Decretos de Nueva Planta (1707) y la pérdida de leyes e instituciones de los territorios de la Corona de Aragón. En todo este camino hemos intentado ofrecer nuestro trabajo a esta tierra, el vivir de sus gentes y la historia que firmaron.



PARA SABER MÁS

Aragón en la historia.

Tomo I. Del origen de la humanidad a la Edad de los Metales

Aragón en la historia.

Tomo II. De la fundación de Roma a las invasiones bárbaras

Alberto Sevilla (textos)

Chema Agustín (ilustraciones)

PRAMES

Arriba, retrato del rey Sancho Ramírez



Cazadores paleolíticos descendiendo al río Vero en busca de una oquedad donde cobijarse. Sierra de Guara (Huesca)